

# El arbolito enano

Por: Humberto Jarrín B.

Ilustraciones: Michi Peláez



# El arbolito enano

Por: Humberto Jarrín B.

Ilustraciones: Michi Peláez

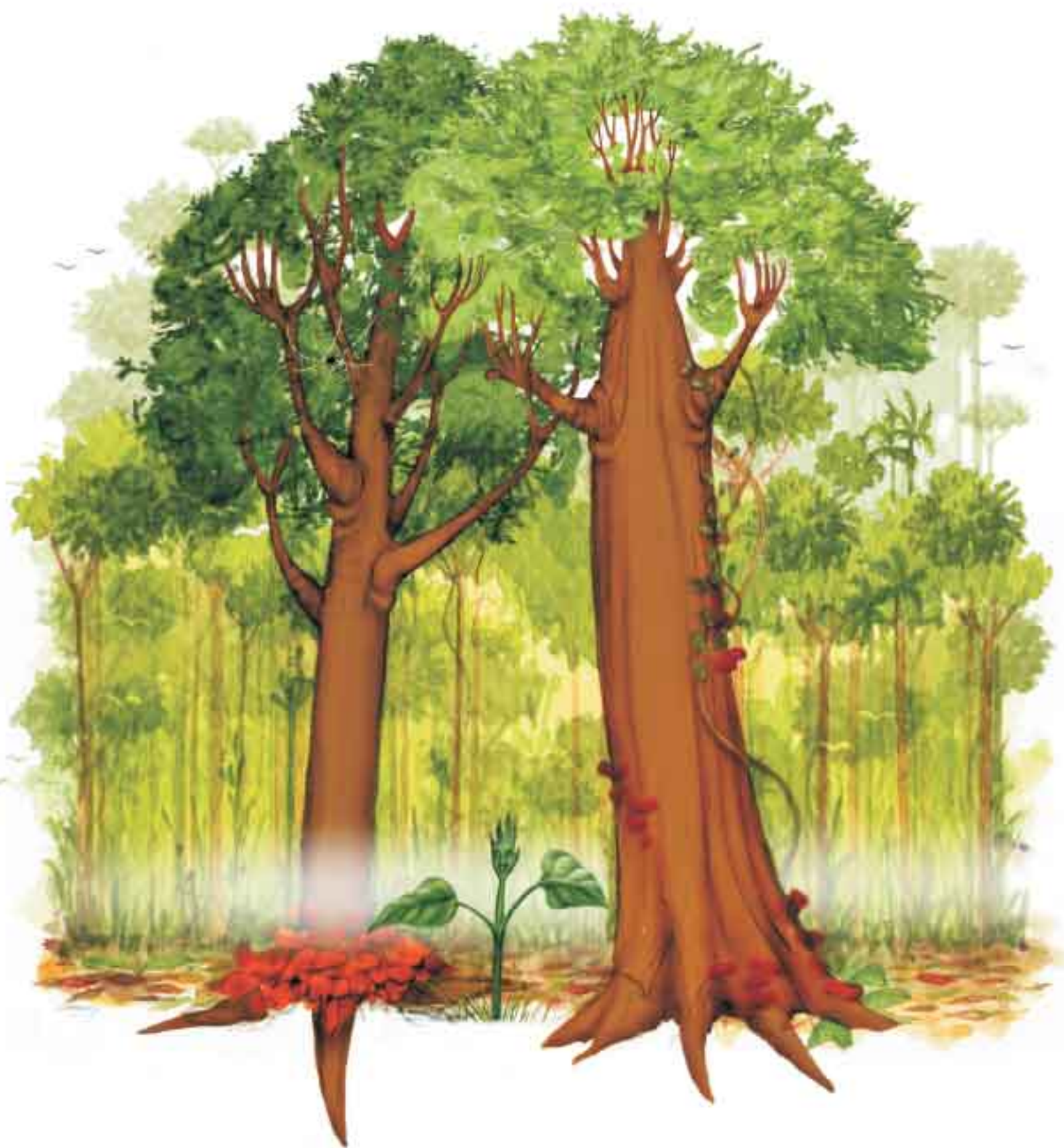




En medio de un  
bosque tan bonito como  
éste, **vino al mundo  
un arbolito.**







**Lo primero que vio  
apenas se asomó  
curioso al cielo,**

fue a sus compañeros,  
unos árboles muy altos,  
tan altos que la mirada  
no le alcanzaba para llegar  
hasta sus copas.

Desde entonces, el arbolito  
quiso ser como ellos: uno entre  
los grandes.

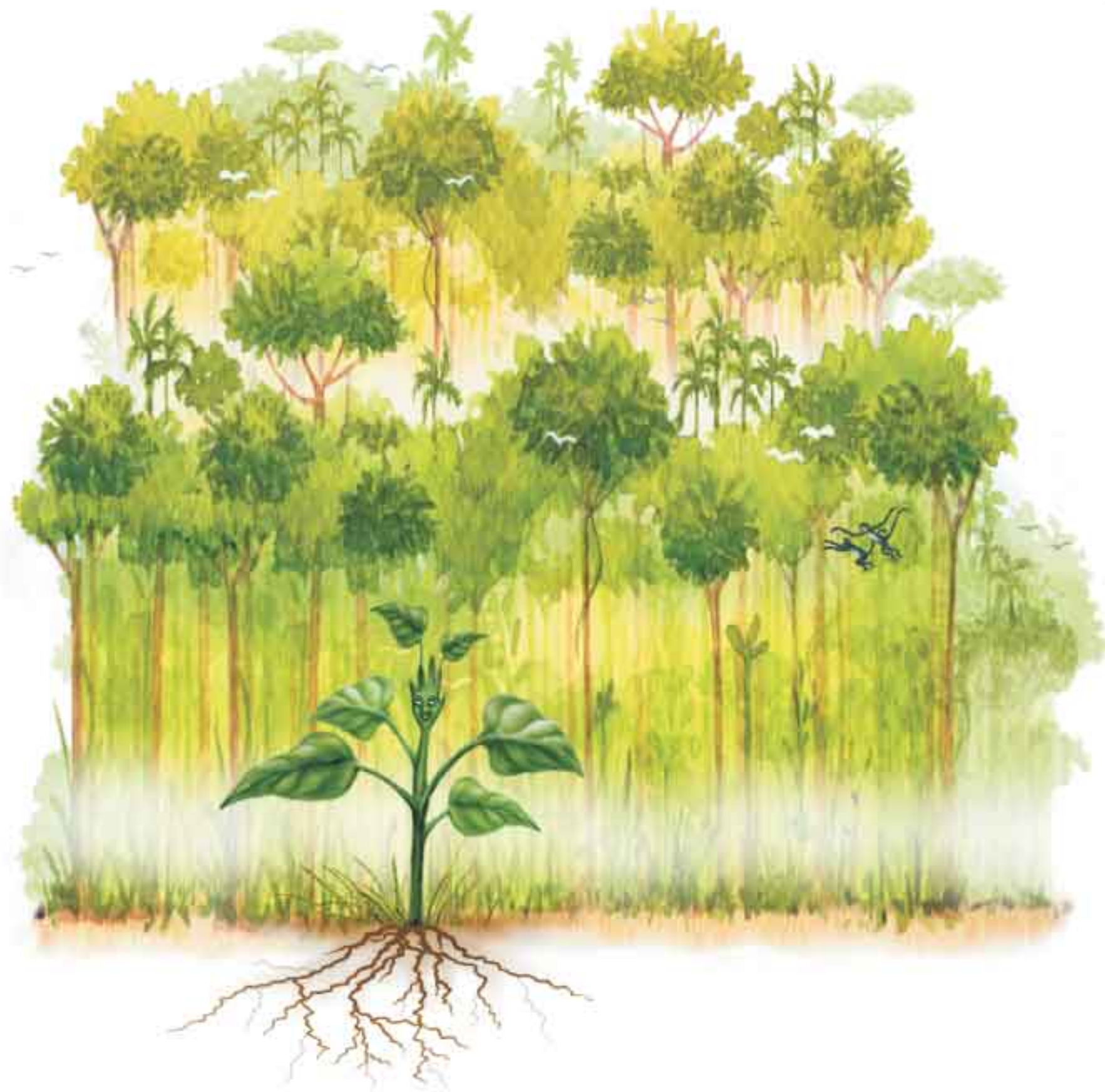




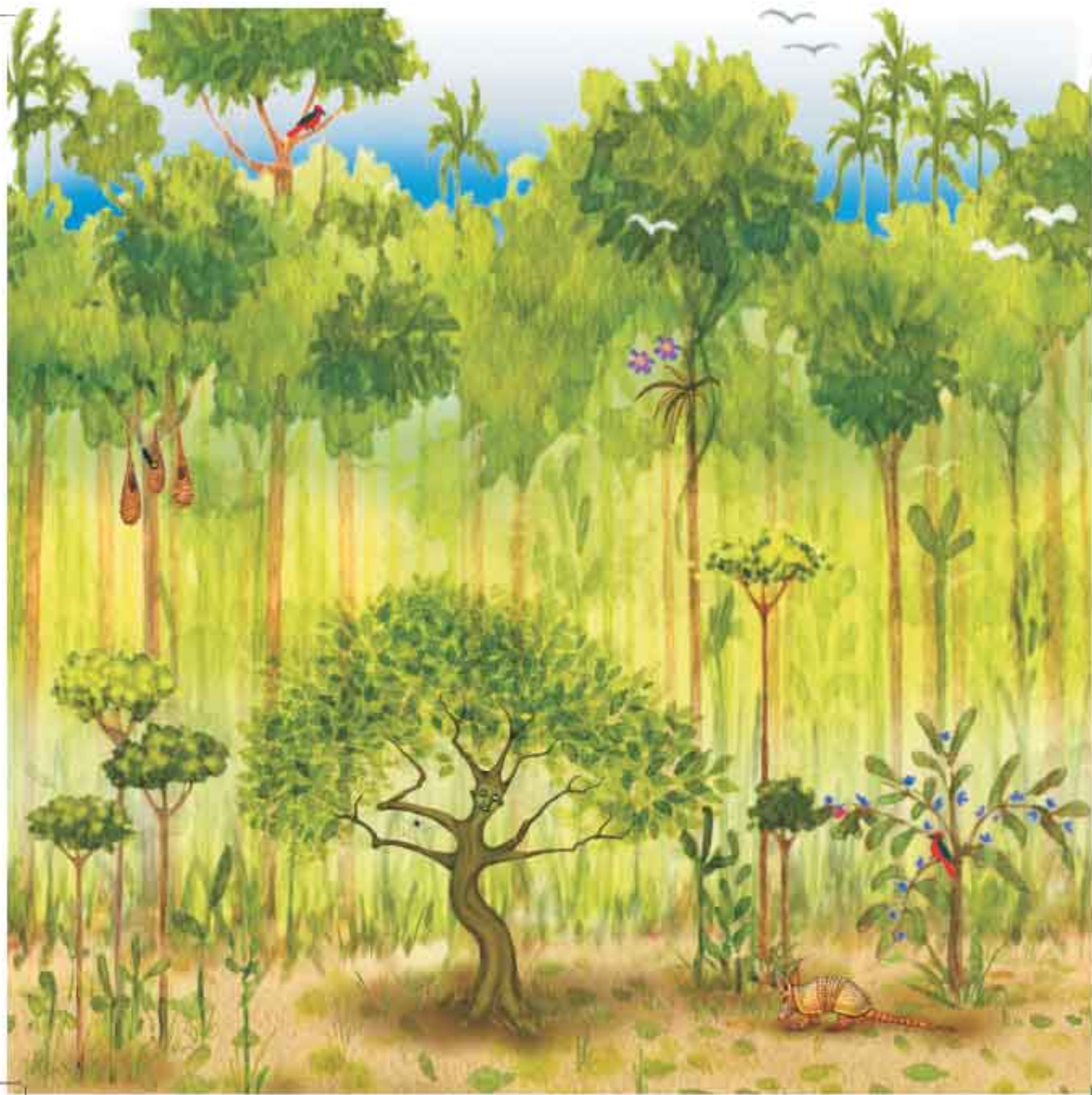


En su esfuerzo por elevarse, se ayudaba para que el día soñado llegara lo más pronto posible.

**Sus raíces inquietas rascaban con amor la tierra donde estaba plantado,** se abrían y estiraban cuanto podían, para ganar más terreno en el que pudiera apoyarse.







Y llegó el momento: en que el arbolito debía elevarse. Con emoción y suspirando, como si fuera a volar, el arbolito se preparó para alcanzar las alturas...

**Y ¿Qué pasó?... apenas subió unos centímetros. El arbolito dejó de crecer.**





—**¿Oye, qué te pasa? ¿Tan rápido se te acabó la cuerda?** —le preguntó un árbol gigantón, burlándose.

—Eres medio raro. Y parece que de ahí no vas a pasar —le decía otro, mortificándolo.

—A lo mejor, ni árbol es, apenas será un arbusto —decían entre ellos. Y se meneaban de la risa moviendo sus altas ramas, **mientras el arbolito los oía en silencio.**







A whimsical illustration of a tree with a human-like face, smiling. The tree has a thick, brown trunk and branches that spread out to the sides. It is covered in lush green leaves and numerous bright yellow flowers. A small spider web is visible on one of the branches. The background is a clear blue sky.

**Luego de una dura tarea, el arbolito  
quedó ¡impecable! De buen ánimo  
y muy agradecido dijo: “A crecer, pues”.**

Y efectivamente el arbolito creció... Pero no hacia arriba, sino hacia los lados. Las ramas se inclinaron y el tallo cedió ante el peso, alargándose en tramos retorcidos.

Quedó entonces un árbol robusto pero igual de pequeño.



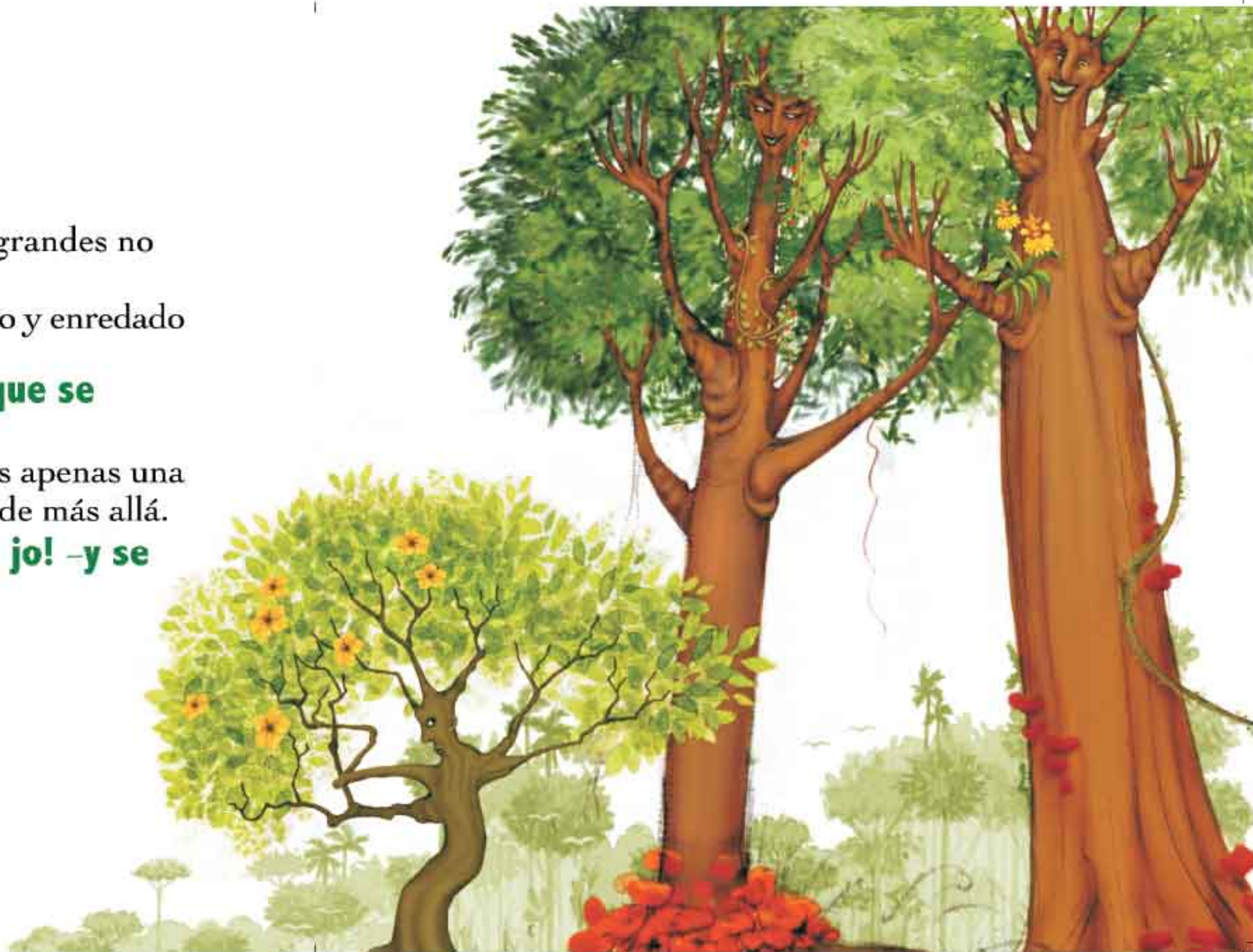
Además, los árboles grandes no paraban de burlarse.

—Es un árbol enano y enredado  
—decía uno.

**—¿Árbol? No me hagas reír que se  
me caen las hojas.**

¡Ni siquiera es eso, es apenas una mata! —se burlaba el de más allá.

**—¡Es un matojo!, ijo, jo, jo! —y se  
reían en coro.**











—A la una... a las dos... y a las...  
¡tres!

Los pájaros apretaron sus picos y patas a las ramas y levantaron; los animales terrestres pusieron sus garras en su tronco torcido y empujaron hacia arriba.

**El esfuerzo fue enorme; tanto que plumas, hojas y pelos flotaron confundidos en el aire.**

El arbolito sintió miedo y de pronto, comenzó a gritar:

—¡Por favor, paren, paren!  
Van a arrancarme.

—¡Paren, paren! —ordenó el topo coordinador.





Un sapo testigo de todo el alboroto, saltó para decir:

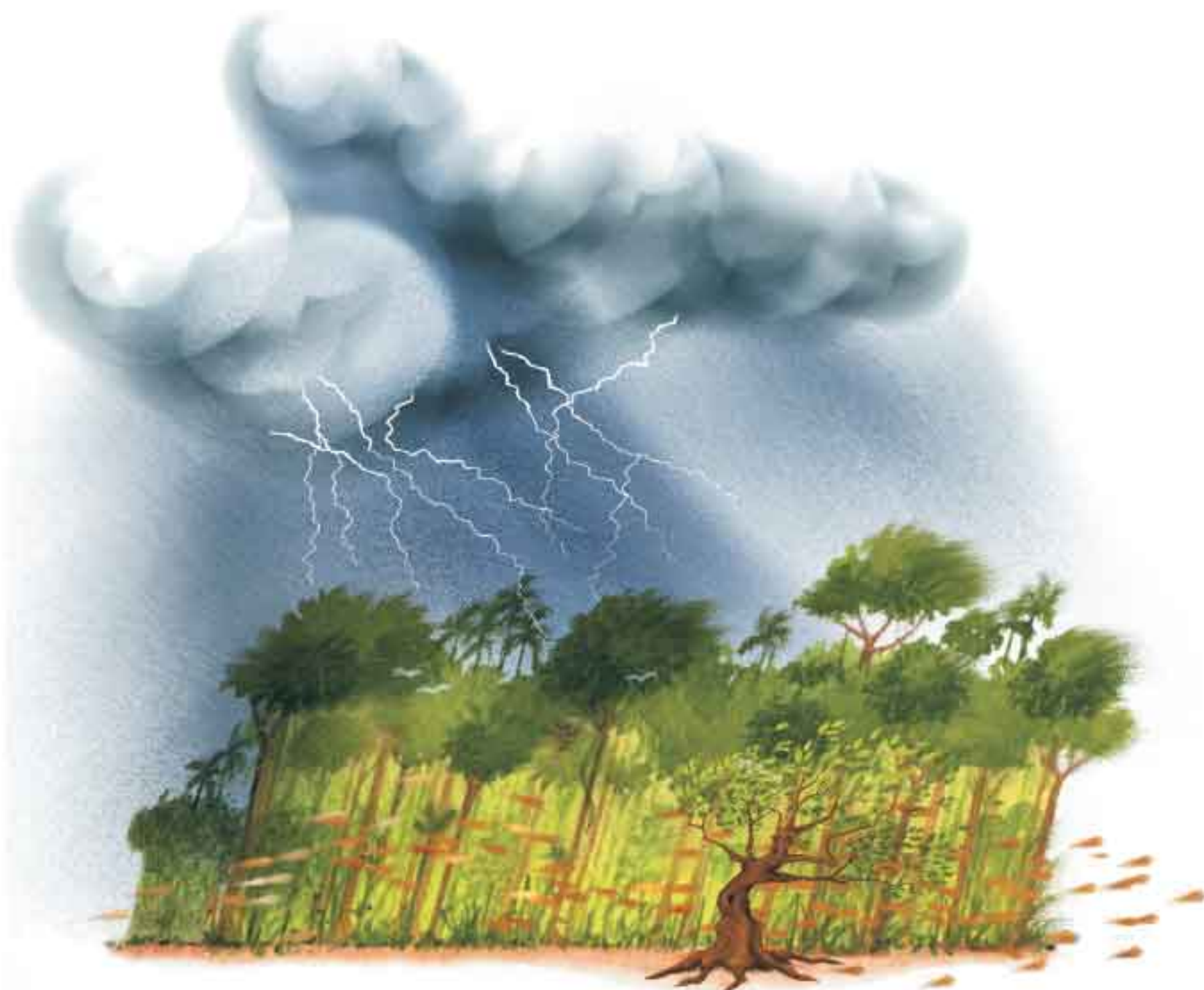
—¿No les parece que ya es hora de aceptar las cosas como son?

—Cierto —dijo el arbolito—, esto es una misión imposible, y tendré que resignarme.

**—No es eso lo que quiero decir —replicó el sapo—. Sólo digo que debemos aceptarnos como somos.**

De mí, por ejemplo, esos grandulones dicen que soy feo. ¿Y? Soy como soy y así me acepto y me aceptan mis amigos. Tal vez la Madre Naturaleza tuvo sus razones para hacerte así, arbolito.





¡Vean ustedes! ¡Ni que fuera brujo el sapo! A la mañana siguiente muy temprano el cielo se llenó de nubes espesas y en la tarde la oscuridad lo cubrió todo.

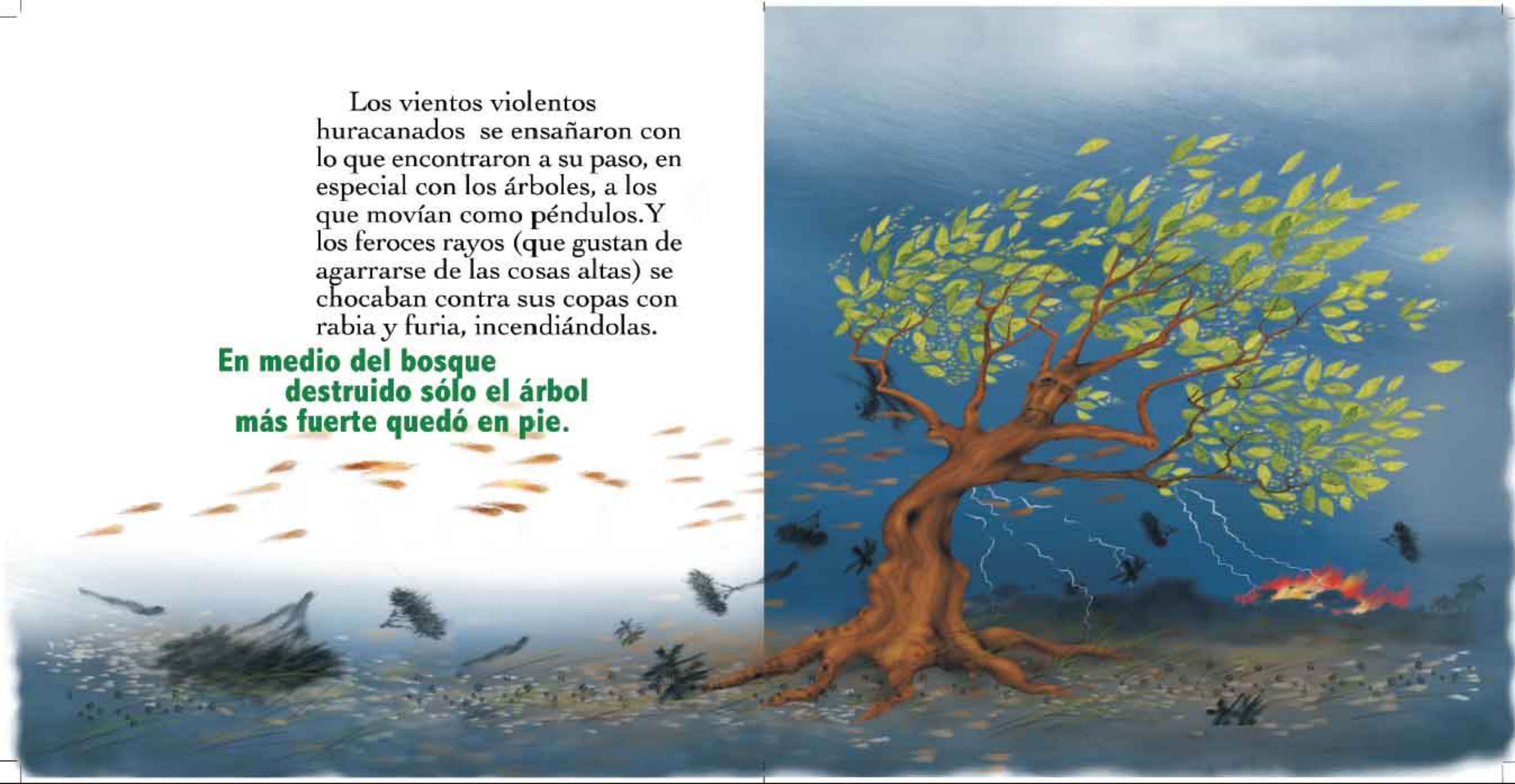
**Presintiendo lo que vendría, todos los animales fueron a refugiarse lejos del bosque donde tenían sus casas...**

cuando menos se pensaba, en medio de los truenos, se vino un aguacero tan fuerte que en un instante se convirtió en una terrible tormenta.



Los vientos violentos  
huracanados se ensañaron con  
lo que encontraron a su paso, en  
especial con los árboles, a los  
que movían como péndulos. Y  
los feroces rayos (que gustan de  
agarrarse de las cosas altas) se  
chocaban contra sus copas con  
rabia y furia, incendiándolas.

**En medio del bosque  
destruido sólo el árbol  
más fuerte quedó en pie.**





Cuando regresaron los animales  
encontraron temblando de miedo  
y de frío al único sobreviviente:  
el arbolito enano, quien por  
**sus enormes y enredadas raíces**  
**había logrado mantenerse en pie.**

Apenas los vio, su estado de  
ánimo cambió. Comprendió que  
su copa frondosa y despeinada,  
pero viva, **era ahora**  
**el único refugio**  
**para sus amigos**  
**damnificados.**





su árbol genealógico.





Libertad y Orden

**Ministerio de  
Educación Nacional**  
República de Colombia

**Cecilia Maria Vélez White**  
Ministra de Educación

**Isabel Segovia Ospina**  
Viceministra de Educación Preescolar, Básica y Media

**Mónica López Castro**  
Directora de Calidad de Educación Preescolar, Básica y Media

**Heublyn Castro Valderrama**  
Subdirectora de Estándares y Evaluación

**Humberto Jarrin Ballesteros**  
Escritor

**Michi Peláez**  
Ilustradora

**Ligia Henao Botero**  
Diseño y diagramación



Libertad y Orden  
República de Colombia  
Ministerio de Cultura

**Revolución  
educativa**  
*Colombia aprende*

